

FELICE

Y VLTIMO ENCUENTRO QUE EL FAMOSO GENERAL

DE ESPAÑA, DVQUE DE FERIA
à tenido con el Duque de Saboya, en que le hizo retirar a su
Corte de Turin, tomandole toda la recamara, y la
libraçion que pretendia entrar triunfando
en Genova, sobre la villa de Acuy, y
otro lugar que le ap tomano, con
15000 doblones dentro.

Año 1625.



VIENDO INTENTADO
el Exercito enemigo del Frances, y Sa
boyano, de yr a sitiar la Ciudad de
Saona, llegando cerca de la dicha ciu
dad, a pocas leguas tomò un pequeño
lugar que se dice Quier: los nuestros
estavan aguardando que llegara, espe
randole en Saona con veynte mil hòbres. Y aviendo tam
bien entendido el Marques de Santa Cruz su diseño, partio
luego de Genova con sesenta Galeras, y assi al Saboyano,
no le precio passar adelante, sino retirandole, se apoderò
de la ciudad de Acqui en el Marquesado de Monferrato,
donde hizo su plaça de armas, mandando recoger toda su
gente en la dicha plaça, dexando bué presidio y guarda de
soldados, assi en Gavi, como en Nove, Ovada, y otros. Y a
uiendo dexado en Acqui para su defenfa, mil y quinientos
Franceses, y seysçientos Vellefes, puso todo lo demas de su
Exercito en Belfaño, lugar vezinò de Acqui, y con tal orden
teniendo por cierto estarian bien seguras sus cosas ha
boluiesse, no creyendo q el Duque de FERIA se mover
traç, se fue a la Ciudad de Turin a sus designios, y
Monfieur de la Dignera en el exercito.

A sucedido despues . Que el Duque de Feria salie en cá
 paña con veynte mil Infantes, y seys mil caval'os, y de golpe
 se fue a la dicha ciudad de Acqui plaza de armas, a donde
 a pocos golpes de artilleria, se rindieron los dos mil solda-
 dos que estavan en su defenfa, con pactos, que saliesfen los
 Capitanes con sus armas, y bagages, y los soldados con solo
 sus espadas. Y por que no buelva a servir al de Francia, a má-
 da lo el Duque de Feria, los encaminen por tierra de Esqui-
 zaros, acompañado de gente tal, q̄ llegarán vivos pocos a
 Francia. Hallaron los nuestros en la dicha plaza quatro mil
 sacos de trigo, seyscientos barriles de polvora, siete mil lan-
 zas, seys mil arcabuzes, y seys piezas de artilleria, y gran par-
 te de la recámara del Duque de Saboya . Entre otras cosas,
 cinquenta cañas de plata que traya para su servicio, y una li-
 bra muy rica y costosa que tenia hecha, para quando avia
 de entrar en Genova triunfando, y la silla y guarnimientos
 de cavallo, y una rodela famosa, que dezianque en nombre
 del Rey de Francia la avia de plantar en la entrada de Ge-
 nova, y a la puerta que llaman de Santo Tomas, hulta el pa-
 lio del escudo de armas, y dos si-labes brocado, y azul, q̄ esto
 fuesse para un retasio el Duque; q̄ todo es de valor de mas
 de ciento y cinquenta mil ducados. Quando la dicha librea
 se labrava, dixes que le pronosticò la Astrologo, avia de ser
 bien vista en Milan, y con gran gozo en Genova: mas no le
 advirtio de quàn grande pesar le seria al Duque de Saboya.

Despues que passò esto, el Duque de Feria fue a Besta-
 gno cerca de Acqui, a donde estava el cuerpo del exercito cõ
 Monsieur de la Dignera, y escaramuzando sobre tarde, le re-
 presentò la batalla por la mañana: quando la noche antes
 se avia dado el enemigo muy de calada, sin tocar cara, ni
 trompetas, y se retiraron a Cans, lugar del Piemonte, y los
 q̄ quedaron fueron muertos por los nuestros. Y de alli hizo
 el de Feria marchar la gente, la buelta de Nisa de la Palla, pla-
 za fuerte en el Marquesado de Mantua, por quitar de allí
 el passo al enemigo q̄ no se retire en Asti, en la qual ciudad
 se tiene por cierto que el de Feria la sitia, y la rinda.

Y así tambien, que de la ciudad de Turin, se salian mu-
 chos soldados, retirandose a Francia y otras partes de mie-
 ra que el Capitan Barca gentilombre de Arbenga, de-
 rribado de grandes proezas, se fue a la recuperaciõ de su ciu-
 dad

del Arberg, y la cabida, con muerte de seyscientos Franceses que avian quedado para su defensa.

El Capitan Bacia Marighano, assi mismo con mas de mil y quinientos hombres fue a Mondovi, pays en el Piamonte, del Duque de Saboya, y comò dos vezes mas ricos: el uno llamado Merli, y el otro Sarezzi, con muerte de los Piamonteses que lo defendian, y los sacò y despojà, romandose lo mejor, y que proseguia adelante.

Entendido esto el Duque de Turin, y el Senado, con gran diligencia embiò al Capitan Eusebio Spindola el Roio, con seyscientos soldados y gente de la militia, y luego cobrà a Niza, con muerte de dozientos Franceses, y trezientos presos, por q̄ se quisieron defender, y entre ellos ay veynete y cinco oficiales de reclute, y assi mismo se les tindiò Ovada, salvo las vidas, y Rolillon y Campo, y otros lugares: cituando azaos, solo queda Gari, que se retirò en el fuerte ochocientos soldados, diziendo no se quieren rendir a gente de bonete, y luego le an embiado seys mil infantes, con carotexpiças de batir, batò condada del baron Botivela, q̄ era el dia de oy rendida, q̄ no tiene con fiança de lo cono.

El dia mismo catorze de Julio, el Duque de Oris salio de Genova por tierra, la buelta de la Ribera de Levante, con quinze mil infantes. Y assi mismo, el Marquès de Santa Marta con quarenta galeras fue a la dicha parte. Publicòse que para acabar de cobrar algun lugar de los q̄ ocupò el Principe Vitorio, con opinion de que vayan a sitiar a Nisa, y Villafra, q̄ tan luzida gente no era necessaria para cobrar los dichos lugares, y q̄ estan tomados todos los pafios por q̄ no se escapa ninguno de los enemigos.

Tiene se por cierto, que si los Franceses y Saboyanos a los principios hizieron algun estrago, lo an escorado bié, pues de treynta y ocho mil o mas que entraron en el Ginovesado, solo an salido doze mil, porque en las montañas entre Genova, y Gêde estuvo el enemigo, los Pombalicos, y de Belagua, con los dos Capitanes Barca, y Marighano, les an muerto diez mil dellos, y se à mādado, se quemien y entretien, por evitar el mal olor, por alguna mal contagio.

Juan Luca Espinola q̄ fue a Marsella, para aver de tratar alguna asiento con el de Garsa, en lo dela moneda q̄ toma de los

de los tres Laudes, el qual en llegando, con bien poca razón fue preso, y hizo diligencias de descolgarse de la prisión, y embarcarse de secreto en una tartana, y a Dios gracias, a llegado a Genova en salvamento.

De Constantinopla, avisan q̄ el Rey de Persia avia dado la Rota al exercito del gran Turco, con muerte de mas de sesenta mil dellos, y que quedavan presos muchos Baxaes, y mucha gente principal.

Que en Palermo se acabò ya de todo punto la peste, y q̄ el excelentissimo Cardenal Doris, Vuxry y Capitan general por su Magestad en aquel Reyno, juntava gente para la embiar en defensa de su patria Genova.

De Milan dixen, que ciento y cinquenta cavallos de dō Geronymo Pimentel, encontrandole con quatrocientos Franceses, desbarataron y matarò los mas, unos peleando, y otros al retirarse. Y que el Conde Juan Cervellon en la Riba avia muerto 350. Franceses, y preso otros mas de 5000.

En Napoles se avia empezado la cavalleria de los sesenta titulados, y entre ella la del Principe Avelino, que demas della avia ofrecido al Virrey para su Magestad cien mil escudos, y la Princesa de Estiliano, 800000 mil para las presentes necesidades.

El Conde de Gondimar, ya se sabe que fue a Paris en nõbre de su Magestad, al Rey de Francia, a pedir quatro cosas. La primera, que buelva la Valdeilana a su Sanidad como la tenia antes. La segunda, q̄ restituyan el dinero q̄ tomaron a la Serenissima Infanta. Y el q̄ tomaron en los tres Laudes q̄ de Barcelona yvan a Genova. Y que suspenda las armias en Italia, y buelva lo tomado a la Republica de Genova, y no de favor a los rebeldes: y assi presto se aguarda la respuesta.

Y en este ultimo Ordinaro se avisa, q̄ el Capitan Batin Margliano, les acogido otro lugar q̄ en el avia pocos soldados, y les diò passo franco, y hallò dentro quinze mil doblones, y otras muchas riquezas. Y que a llegado a Milan don Gonzalo de Cordova, con veinte mil infantes, no se sabe dōde van encaminados. Dios lo encamine todo como pue de para su santo servicio.